



Experiencias y saberes en ciencias económicas de la UNCUYO. Apuntes afectivos y genealógicos

*Experiences and knowledge in economic sciences of UNCUYO.
Affective and genealogical notes*

 **Francisco Machin**
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.
fmachin.32@gmail.com

 **Emiliano Jacky**
Universidad Nacional de Cuyo; Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
emilianojacky@gmail.com

 **Leandro Velasco Cicchitti**
Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Económicas, Argentina.
lean.velasco@yahoo.com

Resumen. Llamados por un impulso, el deseo y la urgencia de comunicar, escribimos para reconstruir algunas de las experiencias abyectas e insurrectas que tuvieron lugar en el territorio de la Facultad de Ciencias Económicas de Cuyo con la aspiración de -en palabras de Gloria Anzaldúa- sanar los sustos producidos por las heridas de invisibilización y silenciamiento. Estas experiencias se entrelazan en disputas método-epistemológicas, afectivas y políticas en torno a las maneras en que se debe transmitir y construir lo que se denominan "ciencias económicas". Presentamos una genealogía de tres escenas. Una de ellas muestra la eclosión de un saber que conecta Universidad Nacional de Cuyo con Universidad de Chicago y se materializa en planes de estudio determinados, pero sobre todo, en un currículum que conforma una propuesta político-educativa determinada. En otra escena seguimos la conformación de un colectivo estudiantil que por medio de diferentes estrategias cuestiona y politiza el saber consolidado en la escena anterior. Por último, contamos la historia de un equipo de profesoras que, en áreas clave de metodología y epistemología de la investigación comienzan a generar cuestionamientos políticos y epistemológicos al saber dominante y a generar al mismo tiempo alianzas con el colectivo estudiantil de la escena precedente.

Palabras clave. experiencia abyecta, afecto, ciencias económicas, genealogía.

Abstract. Called by an impulse, the desire and the urgency to communicate, we write to reconstruct some of the abject and insurgent experiences that took place in the territory of the Faculty of Economic Sciences of Cuyo with the aspiration of -in the words of Gloria Anzaldúa- heal the scares produced by the wounds of invisibility and silencing. These experiences are intertwined in methodological-epistemological, affective and political disputes around the ways in which what are denominated "economic sciences" should be transmitted and constructed. We present a genealogy of three scenes. One of them shows the clash of knowledge that connects the National University of Cuyo with the University of Chicago and materializes in specific study plans, but above all, in a curriculum that forms a specific political-educational proposal. In another scene we follow the formation of a student group that through different strategies questions and politicizes the



knowledge consolidated in the previous scene. Finally, we tell the story of a team of professors who, in key areas of research methodology and epistemology, begin to generate political and epistemological questions to the dominant knowledge and at the same time generate alliances with the student group of the preceding scene.

Keywords. abject experience, affect, economic sciences, genealogy.

Apertura

Llamados por un impulso, el deseo y la urgencia de comunicar, escribimos para reconstruir algunas de las experiencias abyectas e insurrectas que tuvieron lugar en el territorio de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) con la aspiración de -en palabras de Gloria Anzaldúa- sanar los sustos, producto de las heridas de invisibilización y silenciamiento (Anzaldúa, G. 2021). Pensamos esta re-construcción como una genealogía de tres relatos, urdidos por el diálogo entre quienes escribimos el texto, junto a otrxs informantes y archivos clave. En este sentido, entendemos que un hilo conductor de estos relatos es pensar en las condiciones de posibilidad del currículum en la FCE y las distintas expresiones de experiencias abyectas como parte de un movimiento que excede a esa institución.

El primer relato muestra la eclosión de un saber que conecta Universidad Nacional de Cuyo con Universidad de Chicago y se materializa en planes de formación determinados. En el segundo, seguimos la emergencia de un colectivo estudiantil que, por medio de diferentes estrategias, busca cuestionar o politizar el saber que se consolida en el relato anterior. Por último, relatamos cómo un conjunto de investigadoras -en el área clave de metodología de la investigación, y apoyadas en una coyuntura específica- comienzan a generar cuestionamientos políticos y epistemológicos al saber dominante y a generar, al mismo tiempo, alianzas con el colectivo estudiantil del relato precedente.

Es necesario mencionar que no representamos ni hablamos por el resto de las personas y organizaciones que por la continua comunicación y afectación fueron parte de un mismo movimiento, en particular con les integrantes del colectivo de economía crítica (CodEC). Lo que pretendemos es mostrar nuestra visión, sensaciones, emociones, memorias, experiencias y saberes.

Este trabajo surge en el marco del proyecto de investigación Experiencias y saberes en las investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la UNCuyo. Inquietudes y supuestos epistemológicos y metodológicos.

Relato 1

Emi-¿Cómo se ha formado ese saber dominante de la FCE que en la última década viene siendo cuestionado por lo que llamamos “experiencias y saberes abyectos”? Todas las pistas conducen a un momento privilegiado: la relación de la FCE con la Universidad de Chicago. ¿Qué historias se pueden contar si seguimos las pistas de esta conexión? Si lo



pensamos en términos de lucha de saberes podríamos abrir un abanico de relatos. En primer lugar, tenemos una historia de modernización ejemplar. En los años 60' la FCE es terreno de aplicación de un programa de formación análogo al recibido por los *Chicago Boys* de Chile, quienes redactarían el plan económico de Pinochet. El *Programa Cuyo* es el primer antecedente de introducción de la perspectiva neoliberal de la Escuela de Chicago en Argentina, y un caso para el estudio de los efectos concretos de la política del programa "Alianza para el Progreso" en las regiones latinoamericanas (Velasco, L. 2019). Esto ayuda a desanclar el foco de los 70 como década de inicio del neoliberalismo, para percibir otros orígenes. La implantación viene de los años 50. Un aspecto interesante de la intriga pasa por saber lo que significa *modernización* en ese contexto. Acá se abre una línea de confrontación extraña con el saber dominante hasta el momento, proveniente de lo que podríamos entender como ordoliberalismo o neoliberalismo alemán (escuela austríaca, economía social de mercado), que es la línea que sigue el economista Álvaro Alsogaray (Morresi, S. 2008). Me parece extraña la similitud o la estrecha proximidad entre estas dos formas de doctrina neoliberal. Se diferencian, se enfrentan, compiten, pero al mismo tiempo se parecen bastante desde un punto de vista epistemológico y político (Velasco, L. 2016). Por el costado político, observamos que los saberes neoliberales se alían frente a un adversario que, tras la autodenominada "Revolución Libertadora", ha quedado fuera del tablero. Se trata de un saber que habla de "justicia social" y de intervención estatal y se identifica con el peronismo. Siguiendo estas pistas trazaría una línea de fuerza desde el 55' al desarrollo del *programa cuyo* (1962-1970). Me parece coherente con la perspectiva foucaultea sobre la historia del neoliberalismo y también con las tesis de Diego Sztulwark y Horacio Verbitsky sobre la importancia del golpe del 55 en Argentina y su conexión con la era macrista (Verbitsky, H. y Sztulwark, D. 2018). Con esto me refiero a que los neoliberalismos surgen contra el keynesianismo y las políticas del Estado Social o de Bienestar. Su estrategia pasa en parte por argumentar una identificación tendencial del proyecto socialdemócrata con el totalitarismo. En nuestros territorios la confrontación tiene un punto importante en el 55. Aquí se me ocurren algunas preguntas. ¿Cómo caracterizar la lucha contra el peronismo de un modo más preciso y a partir de qué documentos? Está todo el problema de la autonomía universitaria, de las intervenciones y persecuciones políticas. Por otro lado, ¿no hay otros personajes, otros movimientos críticos pensando la economía en la propia FCE o en sus intermediaciones? El aspecto regional geográfico territorial también es interesante. ¿Por qué Mendoza y no otro lugar? Sabemos que el programa neoliberal fue ofrecido anteriormente en Tucumán, pero sin éxito (Velasco, L. 2019, 120). Sabemos también que el Decano de la FCE viaja a las universidades chilenas en 1960, en busca de otros modelos y posibilidades de formación. Coincide entonces con una visita de supervisión de Arnold Harberger al programa de educación desarrollado en la Universidad Católica (Coria, L y Velázquez, A. P.R. 2017). Es decir que la relación Cuyo-Chicago pasa en uno de sus orígenes por Santiago de Chile. La necesidad de buscar formaciones afuera es algo que, por su parte, está presente en la misma genealogía de la FCE. De hecho, el saber de la escuela austríaca proviene de la incorporación del profesor Carlos Becker, de origen suizo, en la carrera en 1940 y de la decisiva impronta que le dio a la misma. Se trata de un rasgo que puede ser atribuible a una región que no tiene tradición universitaria y debe buscar profesionales expertos afuera. Algo de esto se replica en otras áreas de la universidad y quizás en el campo académico cultural mendocino hasta nuestros días, esto es, la necesidad o el deseo de ser formado por gente que viene de afuera. ¿Sueño de provincia, marca periférica?



Lean- La vinculación institucional entre FCE y el departamento de economía de la universidad de Chicago tuvo efectos concretos en el modo de enseñar y producir conocimiento en ciencias económicas. Varios actores participaron de estos procesos de modernización. Hubo recambio generacional, desplazamiento de la hegemonía de la escuela austríaca hacia la de la escuela de Chicago. Esto sucedió puntualmente a partir de camadas de estudiantes del *Programa Cuyo* que fueron becades para realizar formaciones de posgrado en Chicago y luego, a su regreso, comenzaron a dar clases en la facultad. Esto convergió con las reformas del plan de estudios, que buscaron “modernizar la economía”, la implementación del Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria (FOMECE)¹, y, posteriormente, la creación del centro de investigaciones económicas.

Efectivamente, pueden dilucidarse tensiones y disputas en la construcción de sentidos comunes. Siguiendo a la Dra. Sandra Del Vecchio, estas tensiones se dan entre la pedagogía y la política, y es lo que da lugar a la conformación del *currículum*:

(...) “el currículum es la síntesis de elementos culturales, conocimientos, valores, costumbres, creencias, que conforman una propuesta político- educativa, pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales. Cuyos intereses son diversos y contradictorios, aunque algunos tienden a ser dominantes o hegemónicos, y otros tienden a oponerse y resistirse a tal dominación o hegemonía. Síntesis a la cual se arriba desde distintos mecanismos de negociación y de imposición social. Propuesta conformada por aspectos estructurales formales (que todos conocemos del currículum) pero también procesales prácticos. Así como por dimensiones generales (social, política, económica) y también particulares.” (Del Vecchio, S. 2016, 4).

De esta manera, el carácter político y afectivo del currículum es ontológico. Ahora bien, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de afecto?

Etimológicamente, *affectus-us*, palabra de la que viene afecto, significaba en latín *disposición del alma*, también estado físico, afección, enfermedad y por último sentimiento o voluntad hacia alguien o algo. En la concepción de Spinoza “un cuerpo es un grupo de relaciones de constitución y de producción de afectos; los afectos son la forma como se expresa la potencia que tiene cada cuerpo: los afectos, la sensibilidad serán modos de ser singulares” (Silva Vega, R. 2018, 133). Finalmente, son estos afectos -como la curiosidad, el asombro, la admiración, la inspiración y la escucha- los que movilizan el saber y el hacer.

Al resaltar el carácter afectivo del currículum, pretendemos hacer explícita nuestra postura: nos entendemos como corporalidades afectivas. Esto contrasta con la visión predominante del pensamiento económico que niega el carácter afectivo de las prácticas y discursos que reproduce.

Desde aquí podemos preguntarnos, ¿qué actores -estudiantes, docentes, claustros, funcionarios- fueron quienes afectaron, tensionaron y construyeron el *currículum* en cada momento histórico?, ¿desde qué lenguajes, saberes, experiencias y campos de conocimiento provienen los elementos del currículum?, y ¿a qué intereses, escuelas, instituciones o proyectos responden o al menos son funcionales?

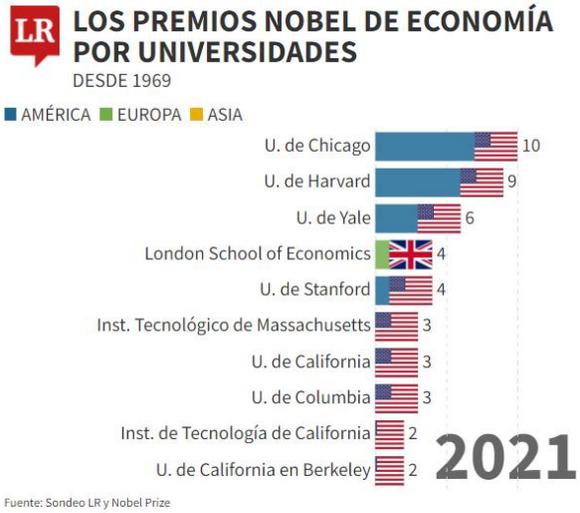
Fran- En este sentido, podemos pensar que el *currículum* no solo está atravesado por los lineamientos y acuerdos de los directivos y profesores a cargo, la junta académica,

¹ El FOMECE (1994-1999) fue un programa de la Secretaría de Políticas Universitarias, dependiente del entonces Ministerio de Cultura y Educación, financiado parcialmente con fondos del Banco Mundial (60%).

consultoría externa, entre otros, sino que también va acompañado de los lineamientos políticos a nivel macro, acuerdos internacionales, programas de cooperación entre países en materia de educación, financiamientos de organismos internacionales, etc.

Es conveniente que veamos la consolidación de la hegemonía, en la propuesta político-educativa del *currículum* en la FCE, como un proceso en el que se impulsan cambios metodológicos y epistemológicos instaurados con la emergencia de los *chicago-boys* en la UNCuyo. Un proceso que será la antesala de los últimos golpes militares, corporativos y eclesiásticos en la región, y que se ha materializado con el oligopolio de las editoriales de los manuales de economía, siendo el 90% (Pearson Education, McMillan y Mc. Graw-Hill) manuales que se ubican y hablan de teorías y modelos económicos desde otros territorios. Un continuo proceso de modernización que no solo tiene que ver con el uso excesivo de modelos matemáticos y el lenguaje de gráficos, sino también con una forma de racionalidad, una forma subjetivación individualizante de los cuerpos (sujeto poseedor), donde la maximización de ganancias y minimización de costos se convierte en el problema fundamental del mismo.

Lean- Bueno, un ejemplo gráfico de esto es el premio nobel de economía -creado y financiado por el banco de suiza- que intenta posicionar a la economía al mismo nivel de rigurosidad científica que ciencias duras como lo son la física, la química, la biología y la matemática. Para entrar a ese club, o al menos emular ser miembro, se exacerba el aspecto matemático y la proclamada neutralidad política de la economía. Basta echar un rápido vistazo para comprender que quienes participan son graduados de unas pocas escuelas económicas y universidades -como Chicago, Harvard, entre otras-, de nacionalidad estadounidense y mayoritariamente hombres cis género.



Fran- Creo que el proceso en la construcción y reproducción del currículum puede complementarse con lo que Fernanda Beigel (2016) trabaja sobre la dependencia académica refiriéndose a una estructura desigual de producción y circulación del conocimiento, construida históricamente desde los tradicionales “centros de excelencia”, sin la participación de las comunidades científicas periféricas. Esta idea es más compleja



que pensar en un mero colonialismo intelectual desde el norte global hacia el sur global. Tenemos que contemplar que la circulación internacional de conocimientos se da por distintos circuitos (*mainstream*, transnacionales, regionales y locales) y por las formas en las que se construye el prestigio internacional. Aquí entran en juego distintos elementos como el acceso a las tecnologías de difusión, la movilidad de los investigadores, la validación del conocimiento y el lenguaje. Estos elementos dependen del momento histórico y la localización espacial que se analice.

Ahora bien, para comprender las modificaciones del plan de estudios en la FCE, bajo esta lógica de modernización, y según estas condiciones de posibilidad de la circulación de ideas y de incidencia curricular, puede ser pertinente la noción de colonialismo intelectual abordada por Fals Borda. La misma se da cuando un científico que habita un territorio adopta un patrón de trabajo desarrollado en otros lugares y, sin hacer ni siquiera una reflexión crítica sobre la misma, promueve más que nada la acumulación de conocimiento de las naciones dominantes resultando su trabajo ajeno para el entendimiento de la propia cultura y la solución de las problemáticas locales (Borda, F. en Beigel, F. 2016).

Emi- Continuando el hilo, ¿qué pasa con la reforma universitaria de los 70 de Carretero y Roig (Molina Galarza, M. 2014)?, ¿cómo se transitan, en la FCE, estos proyectos que buscan modificaciones emancipatorias en un sentido muy próximo a la perspectiva de Fals Borda y que son previos a la última dictadura? Luego, ¿qué ocurre en los años dictatoriales? En el proyecto *Somos Memoria* se consignan dos estudiantes de ciencias económicas desaparecidos: Bonoso Pérez Lara y Alfredo Manrique (Bravo, N. et al, 2014). Pérez Lara comienza su militancia en Montoneros en el ámbito de la Facultad. Entonces, insisto desde la perspectiva genealógica: ¿qué otros saberes pueden haber estado circulando y friccionando con el saber modernizador neoliberal? La historia oficial de la FCE clasifica el período 1973-1983 como de “fuerte injerencia política” (Coria, L y Velázquez, A. 2014). Bullen en el enunciado la alteración política y su injuria conservadora. Creo que la genealogía puede tomarse como un ejercicio que busca desarmar la legitimidad de un saber que se quiere unitario y que, en nombre de la ciencia, jerarquiza, invisibiliza, somete, excluye o margina todo un conjunto más amplio y complejo de seres, saberes y experiencias. Metodológicamente esto se hace por historización, es decir, por rastreo, investigación, contacto y confección de archivos que dan cuenta de los orígenes de dicho saber dominante. Se trata de mostrar que este saber no tiene un solo origen; sobre todo, que no posee el tipo de origen que se cuenta sobre sí mismo, sino que su existencia se forma en un entramado que supone azar, conflictos y un enmarañamiento de intereses y planos de realidad diversos. Por esto mismo, la genealogía no es imparcial, sino partizana, no inocente, interesada, perspectivista; está involucrada en la historia que desea relatar. Las nociones nietzscheano-foucaulteanas de nacimiento, procedencia, emergencia e invención sirven para tematizar epistemológicamente una concepción crítica del origen (Foucault, M. 1992; 2008): no hay un origen, sino orígenes, que son plurales, contingentes, desequilibrados y conflictivos. Desde este punto de vista es que se puede hablar de lucha de saberes, o de retornos de saber. Un efecto de la genealogía es así traer a escena los saberes sometidos, menores, locales, invisibilizados, enmascarados por el saber dominante (Foucault, M. 2006). ¿No es lo que intentamos nombrar en esta investigación como saberes o experiencias abyectas?



Lean- En *Eróticas disidentes* (Figari, C. 2009), experiencia abyecta se define como cualquier “experiencia de subsistencia” vivida en una situación de clandestinidad y persecución. Se configura como una reacción a la norma, se descorre de ella, y se funda en la vivencia de una serie de prácticas deliberadamente a contrapelo de lo normado. Aquí no existe una intencionalidad o discernimiento que implique disputar la hegemonía sino un comportamiento de transgresión, en la medida en que apunta a alterar el sentido suturado (prohibición natural en el sentido de Bataille) pero no suprimirlo. Las experiencias de la disidencia se constituyen básicamente como un proceso de reacción-transgresión y una línea tenue de (re)conocimiento fundante de un posible “nos”, más en sentido comunitario que cognitivo/colectivo (Figari, C. 2009, 237).

Fran- Así, experiencias o trazos abyectos refieren a experiencias que se escapan de las experiencias encasilladoras hegemónicas que tratan de moldear en base a una supuesta igualdad universal de las personas. La noción de abyecto muchas veces se la ha acompañado de otras palabras como “perverso”, cargando de moralidad a determinados cuerpos, prácticas y discursos. En este sentido lo abyecto se presenta como disidencia de corporalidades, prácticas, formas de ver y vivir, formas de reproducción de la vida y lo social.

Por lo que, desde nuestra perspectiva, las experiencias abyectas son una pluralidad no institucionalizada, que se mueven por dentro y fuera. No solo en los márgenes. En donde se atraviesan y visibilizan otras prácticas, otras experiencias y saberes, que en contraste con esta visión hegemónica (lógica, estética, ética, política, histórica) es que surgen y han surgido distintos encuentros potentes, transformadores y subjetivantes. Asimismo, pensar en experiencias abyectas en la facultad de ciencias económicas nos remite a pensar en aquellas experiencias que en algunos casos se salieron del molde, o en otras que nunca entraron en él, o que incluso otras que intentaron buscar formas y prácticas para fugarse de él. Experiencias conformadas en parte por sujetxs que no se limitan a los estándares del estatus quo o del sentido común masculino, blanco, clasista y heterosexual, que se reproducen simbólicamente y materialmente como sujeto universal por el pensamiento económico hegemónico.

Relato 2

Sobre la emergencia, los trayectos genealógicos y el posicionamiento político del CodEC

Emi- Me pregunto qué directrices organizarían la historia del colectivo de economía crítica. ¿Qué queremos contar? ¿Cómo escribir esa experiencia?

Fran- Nos gustaría destacar algunas experiencias abyectas y colectivas que han resultado luego de la crisis neoliberal en la región, en el proceso de consolidación del pensamiento económico ortodoxo como hegemonía, cuyo predominio se expresa en el Plan de estudios de la FCE. Las mismas tratan sobre la emergencia del CodEC bajo un contexto de insatisfacción ante el predominio hegemónico de la currícula y que está atravesado por los resabios y recuerdos de la crisis del 2001, y posteriormente la crisis internacional del 2008.



Lean- Comparto, pienso que varies decidimos estudiar economía a partir de la crisis del 2001 que fue una experiencia traumática a nivel social y local, para desenredar lo sucedido, comprender el lenguaje de la economía que sólo hablan unos pocos de traje y corbata (bueno en los 90 tomaban pizza con champagna) y, aspiracionalmente, resignificar ese momento histórico para construir una sociedad un poco más justa y digna, o menos abusiva. Luego en el 2008 la crisis financiera explota en su seno e invalida para siempre la justificación de que son los países Latinoamericanos quienes no aplican correctamente estas recetas neoliberales del consenso de Washington y deja en el foco la lógica de la acumulación, la especulación financiera, y los peligros de la desregularización o el "libre mercado".

Fran- Antes que nada y para comprender los orígenes CodEC es importante destacar por lo menos dos líneas de experiencias que anteceden al mismo y que serán relevantes en su conformación y acercamiento a distintas problemáticas sociales. Por un lado, desde el año 2007, Gerardo Oviedo (miembro cofundador del CodEC y por ese entonces estudiante de economía) participó en la Asamblea Popular por el Agua y también tuvo distintos intercambios con el movimiento campesino en el año 2010. Por otro lado, la participación de él junto a otros en las Jornadas de Economía Crítica (JEC)² a partir del año 2009.

Por lo que los inicios del colectivo se enmarcan en distintos encuentros entre alumnos y graduados de licenciatura en economía de la FCE- UNCuyo en el año 2010, proponiéndose crear un espacio de pensamiento crítico bajo la idea de la inexistencia de verdades absolutas y con la intención de proponer un plan de estudios más heterodoxo, más plural.

Finalmente, luego de las V JEC realizadas en el año 2012, el colectivo se consolida como la regional mendoza de la organización de las JEC, que en el año 2013 pasaría a obtener personería jurídica y formar la Sociedad de Economía Crítica (SEC). Ese mismo año, el CodEC organiza y anfitriona las jornadas de economía crítica en la facultad.

Lean- Las jornadas de economía crítica del año 2013 constituyeron un hecho alucinante. Verdaderamente un antes y un después. Enunciados en defensa del agua y en contra de la megaminería a cielo abierto, banderas sobre memoria, verdad y justicia, entre otros. Participantes de diversas disciplinas científicas, diversos movimientos sociales y diferentes provincias y países del mundo. Debates apasionados, escucha activa y un clima de camaradería como si quienes formaban parte supieran lo incómodo de ese encuentro y por eso ponían el cuerpo, compartiendo esa complicidad. En ciencias económicas, para muchxs sino para todxs fue la primera vez que vimos algo así acontecer.

La idea de reformar el plan de estudios nos convocó a muchxs ya que los contenidos y prácticas de la currícula no calmaban nuestras preguntas, nos bastaba mirar lo que sucedía en otras universidades de economía o incluso en otras disciplinas como sociología o ciencias políticas para entender que no todo era lo mismo. ¿Cómo podía ser posible que no supiéramos definir o explicar brevemente quién fue Marx o su posicionamiento teórico? Por poner un ejemplo emblemático. Entonces, surge y se reafirma un deseo por lo no dicho,

² La historia de las JEC (y la SEC) se remonta a 1997, cuando fueron fundadas casi simultáneamente las Escuelas de Economía Política de la UNLP y la UBA. Luego en los siguientes 10 años ambas escuelas habían realizado un sinnúmero de talleres, charlas, seminarios, cursos y grupos de estudio sobre temáticas y autores de lo más diversos. Y fue en el año 2007 que, en conmemoración de cumplir 10 años de lucha contra la hegemonía neoclásica, ambas Escuelas decidieron avanzar con la propuesta de unas Jornadas de Economía Crítica para organizarse y convocar a otros espacios que se extenderían por distintos puntos del país. (<https://www.sociedadeconomiacritica.org/historia-de-la-sec/>)



por lo prohibido, propio de una educación que adoctrina como si fuese una pastoral, que repite, memoriza, tecnifica y no deja lugar a lo creativo, a la curiosidad, al elemento vivo de la investigación científica y la producción de conocimientos. El deseo por lo clandestino, por aquello que se descorría de la norma fue uno de los puntos de encuentro: ¿la única forma válida y posible de ser es la moralizante del *homo economicus*?, ¿hay otras? Algo que da cuenta de esto -si bien no fue manifiestamente explícito en su momento- es la pulsión continua y persistente por descorrernos de la heteronorma: maricas, lesbianas, bisexuales y feministas fueron varios de los devenires de quienes sostuvimos y construimos -en sus diferentes etapas- este colectivo de economía crítica.

Sobre las afectaciones neoliberales, aparentemente neutrales, de la FCE

Fran- Muchas veces pensábamos las actividades en formato de charla-debate, para contrastar distintas posturas teóricas, posiciones políticas, prácticas. Según el tema de la charla, solíamos invitar a alguien con una postura distinta y alternativa a la del *mainstream* y por otro a alguien que hablara desde la perspectiva del *mainstream*, que era representada muy bien por los profesores de la facultad. Aunque pocas veces estos profesores (de las áreas de economía) han estado dispuestos a participar y compartir una actividad con nosotrxs.

Lean- Se me viene a la cabeza una actividad que organizamos sobre “La inflación y sus causas”, dado que la explicación desde la teoría monetarista de que su única causa es la emisión monetaria se desestimaba al observar los datos y los registros en nuestro país. Necesitábamos expandir y ampliar esa mirada teórica. Entonces diseñamos un diálogo entre diferentes posiciones teóricas e invitamos a un economista marxista (externo a la universidad, claro) y al profesor de economía monetaria del cuerpo de profesores del campus. Este profesor nos dijo que no en varias oportunidades por lo cual decidimos que un miembro del colectivo fuese quien explicara esa postura monetarista que tanto estudiábamos. Lo sorprendente fue que el día de la charla había mucha gente y este profesor que se había negado a participar ingresó en la sala para, desde el público, cuestionar las cosas que se estaban diciendo y poner en duda la validez del debate frente a otros estudiantes y asistentes. Estas actitudes pasivo-agresivas eran bastante comunes por parte de varios de los profesores manteniendo un diálogo políticamente correcto y, en cuanto podían, invisibilizando, silenciando o deslegitimando cualquier iniciativa crítica o alternativa.

Fran- Eran comunes las tensiones y roces con algunos profesores y a veces directivos de la facultad. En los pasillos, en jornadas, en las aulas y en sus despachos. Recuerdo estar en una mesa en el pasillo de los anfiteatros, tomando acreditaciones para las JEC (2013) y escuchar a un profesor que nos dice a la pasada *qué hacen acá, pónganse a estudiar!*, con una sonrisa en la cara y aires de soberbia.

En línea a lo anterior, pocas veces fuimos acompañados por las autoridades de la facu y lxs profes, inclusive pasaron algunas situaciones en donde se percibían intenciones de boicotear nuestras actividades: como darnos de baja la solicitud de aulas, espacio físico para las actividades, o no tener un aval institucional porque la persona que invitamos a exponer no sigue los lineamientos políticos. Otra fue la de no tenernos en cuenta al estudiantado en general, pero a nosotrxs en particular, a la hora de participar en la



reformulación del nuevo plan de estudios.³ Más allá de que estuviéramos en el tema, y solicitamos reuniones con el director de carrera de economía de cada momento para ver en qué situación se encontraba esa reforma.

Lean- A modo de ejemplo, en una ocasión invitamos a un economista francés Gérard Duménil, de postura marxista que iba a darnos un panorama sobre la crisis financiera internacional del 2008-2009 y sobre el caso Brexit cuyo referéndum había sido publicado ese mismo año (2015). La cosa fue que el director de carrera de ese momento nos dijo por escrito en un correo que no le parecía apropiado que un “economista kirchnerista” viniese a hablar a la facultad (plena época de elecciones). Si, con esas palabras. Me gustaría ver la cara que pueda poner Duménil si escuchara estas atribuciones...

Fran- Bueno, un sentido común que atraviesa a algunos profes es la (des)identificación política de sus prácticas y discursos. Era muy común escuchar que la economía va por otro lado, que no tiene que ver con política, ni con filosofía. Que la economía es objetiva, rigurosa y racional. En este sentido un profesor, en una entrevista sobre una charla institucional sobre las proyecciones y desafíos de la economía argentina, que exponen casi todos los años, menciona:

“(...) estas charlas, nosotros las hacemos para los estudiantes, para que ellos vean la forma en la que se puede analizar. Con los instrumentos que les damos aquí en la carrera de economía se puede analizar lo que pasa en la economía argentina y ser crítico de lo que pasa. Pero no la crítica por la crítica en sí misma, sino justamente, sin ningún tipo de ideología, tratar de evidenciar que los problemas que hemos tenido trascienden a los gobiernos y trascienden a los partidos.” (Universidad Nacional de Cuyo, 2018)

Lean- Este punto es clave, porque da cuenta del posicionamiento epistemológico desde el que se ejerce la docencia en las materias sobre economía. Desde el inicio de la formación de grado se hace una diferenciación entre economía positiva como *lo que es o puede ser*, y economía normativa como *lo que debe o debería ser*. La economía normativa corresponde según esta concepción a los juicios de valor que no son abordados en el estudio de la economía circunscribiendo este estudio sólo a la economía positiva.

Esta clasificación y recorte teórico es propuesta por Milton Friedman en su libro *La metodología de la Economía Positiva* y constituye la piedra fundacional de la corriente neoliberal.

El mismo ha sido motivo de grandes discusiones en la economía: para Hausman y McPherson la racionalidad es el caballo de Troya en el que los compromisos éticos se introducen en la economía positiva. De esa manera, la “estrategia universal de optimización” es una racionalidad axiológica consecuencialista que no puede distinguirse de la racionalidad instrumental (Crespo 2002, p. 38). Para Crespo, en cuanto la economía ‘formal’ pasa el límite de los medios y opina sobre fines entra en el plano valorativo. Es por ello que el análisis normativo es previo y de orden epistemológico: la normatividad o prescripción es la otra cara de la moneda de la explicación y, por eso, esta característica pertenece a la naturaleza misma de la economía, incluso de la llamada economía positiva. Es decir, la economía es subyacentemente normativa por naturaleza.

³ La resolución del nuevo plan es de 2019 aunque desde 2010 venían con charlas para cambiarlo ya que seguíamos usando el plan de 1998.



Esto puede observarse en que uno de los aspectos de las reformas de plan de estudios que “modernizan la economía” es quitar la palabra «política» de economía política, y tiene que ver con esta sutura del campo de estudio e investigación de la economía. La tradicional Asociación Argentina de Economía Política (AAEP) es una de las instituciones que mantiene en su nombre la noción de “economía política”.

Finalmente, la dimensión estética del cuerpo de profesores del departamento de economía es una vestimenta corporativa de traje y corbata. Esto no es algo ni malo ni bueno *per se*, sino que es un elemento gráfico más que legitima, valida o desestima ciertas identidades y ciertos discursos.

Sobre lo abyecto, lo barroso y la apuesta por lo plural

Lean- Frente a este panorama de una facultad ensimismada en una única forma de pensar, hablar y actuar; desde el colectivo se empiezan a diseñar charlas, encuentros y actividades enfocadas a disputar el territorio, poner el cuerpo y afirmarnos desde un lugar de resistencia. De ese modo ganamos aliados dentro de la facultad: las profes de la cátedra de metodología con quienes articulamos varias actividades -seminarios, talleres, y una clase pública⁴ y la directora de la biblioteca, gracias a quien pudimos armar una biblioteca crítica con textos diversos disponibles para quien quisiera investigar, organizamos encuentros de cine debate y hasta pintamos un mural⁵:



⁴ La llevamos a cabo en 2018 en el marco de un reclamo salarial nacional. Les estudiantes pasaban y nos miraban de reojo, sin detenerse mucho, con asombro por escuchar un megáfono. La escena se puede describir como tragicómica ya que al mismo tiempo tenía lugar un congreso oftalmológico internacional con foodtrucks para alimentar a quienes participaban en él.

⁵ Esto lo hicimos gracias a un fondo de iniciativas estudiantiles que ganamos tres años seguidos. Es decir, encontramos un apoyo no en la facultad sino desde su supra estructura: la universidad.



Fran- La cuestión del territorio se encontraba latente en nuestras roscas, en nuestras discusiones tanto internas y externas, en los modos de relacionarnos. No solo era pensar en “acercar” la facultad al territorio y el territorio a la facu (o lo que podíamos entender por el mismo a reproducción de la vida económica misma en general, y de las mayorías populares en particular). Sino que a lo largo de los años, la idea de territorio se nos empieza a ampliar en la medida que fuimos incorporando perspectivas, visiones y experiencias de otras realidades, corporalidades, autogestivas, feministas, ambientales, sociales y populares. Entonces la idea de territorio y la idea de reapropiación territorial se nos presentaban en varios frentes. No solo como una interpelación constante de nuestras prácticas singulares, sino también en la facultad (aulas, pasillos, patio, biblioteca), fuera de la universidad, en las calles, en medios de comunicación (radial, escritos y audiovisuales), en las redes, en nuestras casas y en nuestras camas.

Lean- La aspiración, la disposición y la apuesta por construir un espacio “crítico”, “plural” y “horizontal” constituyó en muchas ocasiones un gran desafío donde no todo era color de rosas, sino que había fuertes contradicciones, situaciones barrosas e incómodas que eran parte de la misma apuesta por construir algo plural siendo sujetos atravesados por una norma y una moral neoliberal descrita anteriormente. Necesitábamos habitar la incomodidad.

Fran- Desde 2010 hasta 2018 distintas personas conformamos el colectivo. Éramos un grupo heterogéneo, que veníamos de distintas disciplinas y carreras, de economía, administración, contabilidad, historia, geografía, sociología, ingeniería, educación.

Lean- Totalmente, incluso esto mismo que vos mencionas era un *speech* que teníamos para dar cuenta de nuestra “pluralidad” completamente atravesada por las limitaciones del lenguaje académico para validar (o no) nuestras identidades. Recuerdo una instancia donde a una compañera se la presentó como “estudiante de geografía” y ella escandalizada nos dijo que ella no se reducía a eso solamente, que se había sumado al espacio por su trayectoria y militancia en movimientos estudiantiles, en organizaciones populares y autogestivas, entre otras.

Fran- Totalmente, además hubo paulatinamente una insistencia desde el (y lo) colectivo de empaparnos de no solo otras corrientes teóricas de pensamientos, otras prácticas pedagógicas, sino también de experiencias atravesadas por los movimientos sociales: estudiantiles, feministas, populares, regionales donde pudimos articular con otros actores y organizaciones⁶. Todo esto en el marco de cuestionar la reproducción del capitalismo contemporáneo y ahondar en visiones alternativas a la visión universalizante y moralizante del *homo economicus*.

⁶ La potencia del colectivo se revitalizaba a partir de estas articulaciones y una continua comunicación con colectivos y agrupaciones a nivel regional, nacional e internacional. Por ejemplo: docentes de otras universidades (UDA), cooperativas, movimiento campesino, otras colectivxs (Colectivo de diseño crítico, colectivo de agroecología, Debate de ingeniería, La Savio (UTN), La Grupa, Colectivo Geografía en Movimiento, La aguja, entre otros). También por los primeros años, hubo distintos acercamientos con barrios y el campo popular, en donde varixs estuvieron acompañando al “Banquito de la buena fe” en el barrio de la gloria, o en contacto con organizaciones autogestivas y sin patrón, como la Chipica en la Casita Colectiva, y también otrxs participaron en la Asamblea popular por el agua.



Para fines del 2018, dentro de todas las múltiples actividades realizadas por el colectivo se abordaron distintas miradas feministas, latinoamericanistas, populares, estudiantiles con sus diferentes tensiones y contradicciones. Tensiones y contradicciones que de alguna forma atravesaban a la diversidad de corporalidades e identidades de quienes lo integramos: varias veces me pregunté si me seguía representando la palabra “crítica” con la cual nos autonombrábamos.

Lean- Un punto de apoyo fue tener en la mira aquello que no queríamos ser: no queríamos ser esos economistas de traje y corbata de la época de Cavallo que nos endeudaron y empujaron a la crisis del 2001. Defender la memoria, la protección de los derechos humanos y el cuidado de los recursos naturales como el agua en Mendoza a partir de la ley 7722 es lo que nos movilizaba. Así todo, el régimen político se nos colaba en nuestras prácticas heterosexistas donde quienes más nos asemejábamos a ese molde de *homo economicus* teníamos mayor protagonismo a costa de la invisibilización naturalizada de nuestras compañeras, algunas que incluso decidieron abandonar el espacio pues ya no les representaba. Las interpelaciones de la agenda feminista traídas por nuestras compañeras nos fortalecieron entendiendo que debíamos adoptar una actitud crítica con respecto al heteropatriarcado.

Fran- Internamente fuimos mutando nuestra forma de organizarnos en base al contexto, a las continuas interpelaciones con los temas que fuimos abordando y en relación a las personas que lo íbamos conformando. Aunque siempre creo que estuvo la idea de una horizontalidad, a la hora de vincularnos, que fue mutando claramente, en relación a los límites entre lo ideal y la revisión de nuestras prácticas políticas, siempre mediado por nuestros intereses y energías tanto singulares como colectivas.

Lean- El carácter de abyecto no es declamativo o aspiracional, sino que es dinámico, invita al movimiento, a la interpelación, al diálogo y a la acción. Es performativo.

Relato 3

Fran- Nos preguntamos cuáles son los pasos, sentires, memorias, historias y prácticas que involucraron a distintas profesoras en la cátedra de metodología de la investigación. Y cómo es que surge la exigencia por CONEAU sobre los planes de estudios y el rol de estas personas ante este contexto. También en las actividades académicas realizadas por las mismas y que varias se articularon con el colectivo (Seminario de epistemología, metodología en posgrado, dirección de tesinas, participación en jornadas (economía y género/ economía y educación), clase pública, publicación de artículos, etc.). Pienso en el proyecto de investigación del que somos parte.

Emi- Me baso aquí en el testimonio de una de esas profesoras. El episodio de CONEAU remite a un proceso de evaluación de las carreras universitarias del país que comienza con las que se considera tienen mayor impacto social: medicina, contador público y derecho. El proceso, iniciado alrededor del 2019, consistía en revisar programas y todo lo que se supone que tiene que tener una universidad en términos de formación y producción de conocimiento. Esta perspectiva implica que los docentes universitarios sean investigadores, lo cual no ocurre con las carreras mencionadas debido a que en ellas el perfil profesional le gana al académico, que queda muy debilitado o fuera de su alcance. El



proceso evaluativo habría resultado en una suerte de estado de desesperación en la carrera de contador de la FCE por incorporar la investigación: promoción rápida y compulsiva de oferta de posgrado, puesta en circulación de un discurso sobre la importancia de la investigación y de la formación en posgrado para los docentes.

Aquí entra en escena la cátedra de metodología de la investigación. O más bien no entra, puesto que las autoridades de la FCE no recurren a ella para asesorarse en el proceso de estandarización científica que está pidiendo CONEAU. ¿Por qué? Podemos pensar que no lo hacen por su misma comprensión de lo que es la metodología, es decir, por su escasa formación académica en investigación. Se piensa que la metodología tiene que ver con técnicas de estudio, con especialistas en educación que enseñan fundamentalmente a estudiar. Sin embargo, algunas de estas docentes terminan siendo convocadas a formar parte del proceso en virtud de que son unas de las pocas personas en FCE que cuentan con doctorados y pueden acreditar el nivel necesario para intervenir en la evaluación de CONEAU y en las reformas correlativas.

Lean- Es interesante notar que en la carrera de economía la materia de Metodología de la Investigación tradicionalmente ha sido agrupada en el “área humanístico-social” junto con Filosofía, Derecho Público e Introducción al Derecho Privado (Velasco, L. 2016): no forman parte del gueto de profesores de la ciencia económica, del *corpus* del saber de economía. Las humanidades son pensadas como adorno, complemento cultural.

Emi- Debemos tener en cuenta que ese imaginario sobre la metodología tiene su razón de ser en la propia historia de la cátedra, según el mismo testimonio que mencionaba arriba. El antiguo titular de la misma fue un contador que enseñaba sobre todo criterios de citación y trabajaba en la carrera de psicopedagogía de una universidad privada. Desde allí es que convoca a un grupo de psicopedagogas que pasan a formar parte de la FCE.

Así ingresa Sandra del Vecchio, quizás la única que se dedica a la investigación y quién quedará luego a cargo de la cátedra cerca de los años 2000. La idea de la metodología ligada exclusivamente a “técnicas de estudio” tiene asidero en una cátedra constituida por profesoras provenientes de las ciencias de la educación, psicopedagogas la mayoría. Pero esto es justamente lo que se modifica cuando Del Vecchio logra armar un equipo interiorizado en herramientas epistemológicas y metodológicas críticas en ciencias sociales. El trabajo desde la perspectiva crítica comienza alrededor del 2011 y opera en la nueva selección de temáticas y orientaciones de la cátedra, en proyectos de investigación y dirección de tesis que problematizan el tipo de saber conservador que se produce en la FCE.

Lean- Cuando hablamos del tipo de saber conservador que se produce en la FCE nos referimos a un proceso de enseñanza-aprendizaje guiado y atravesado por una racionalidad instrumental que tecnifica todo el proceso. Ahora bien, la visión de Sandra respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje es que la docencia es un oficio estructurado a partir de las relaciones interpersonales y, por tanto, las prácticas docentes tienen elementos no sólo cognitivos sino también emocionales y políticos. Entonces, cuando los individuos se forman en una comunidad intelectual aprenden, además de modos de pensar, modos de ver, sentir y actuar (Cfr. Del Vecchio, S. 2016, 71).

Emi- Me parece que a través del episodio de CONEAU se percibe una historia irónica. Me refiero a que de la cátedra de metodología despreciada surgen quienes terminan



incidiendo realmente en el proceso de certificación por parte de la FCE. Sus integrantes son identificadas por el sentido común de la FCE simplemente como “kirchneristas” y como profesionales de la educación, no como investigadoras. Esto indica un antagonismo y un desprecio que es contraria de la práctica clave de del Vecchio, quien es psicopedagoga e investigadora, forma un grupo de trabajo con perspectiva crítica en la facultad, produce teoría (concepto de *currículum*; investigación sobre sentido común en el examen) y abre condiciones para cuestionar el programa de saber dominante de FCE. Agrego, para cerrar, que el testimonio en el que apoyo todo este relato da cuenta del sufrimiento y el malestar que se siente ante este sentido común que niega la pericia de las docentes como investigadoras en metodología y que confronta con sus posiciones políticas. Hay que tener en cuenta que las posiciones críticas que se enseñan y practican en el equipo armado por Del Vecchio no buscan una impugnación abierta de la política del saber FCE, es decir, no trabajan para algún programa de reforma y disputa de cargos. Sin embargo, lo cierto es que abren preguntas y problemas que cuestionan esa política. Su ejercicio genera problemas y discusiones con los modos de entender, enseñar, evaluar las ciencias económicas. Además, esta posición crítica está vinculada con tradiciones políticas concretas. Todo contra lo cual lucharon algunas de las profesoras de metodología en sus experiencias previas de formación y militancia se materializa plenamente en el sentido común de FCE. Por eso las llaman “kirchneristas”, aunque ellas no se reconozcan como tales. Desde la perspectiva genealógica puede interpretarse que su trabajo pedagógico y de investigación se encuentra vehiculizando un “retorno de saber” en términos foucaulteanos, re inventado saberes abyectos que ponen sobre la mesa de las ciencias económicas el problema de la justicia social, en un sentido amplio y polimorfo: prácticas de igualdad y libertad en las formas de producción y transmisión de conocimiento, en los modos de ver, sentir y actuar de los discursos económicos, y en las luchas que animan las instituciones públicas.

Referencias

- Anzaldúa, G. 2021. Luz en lo oscuro. Re-escribir identidad, espiritualidad, realidad. Traducción: Valeria Kierbel y Violeta Benialgo. Buenos Aires: Hekht.
- Beigel, F. 2016. El nuevo carácter de la dependencia intelectual. *Cuestiones De Sociología*, (14), e004. Recuperado a partir de <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a04>
- Bravo, N., Molina Galarza, M., Baigorria, P. y Tealdi, E. 2014. Apuntes de la Memoria. Política, reforma y represión en la Universidad Nacional de Cuyo en la década del 70. Mendoza: Ediunc.
- Coria, L. y Velásquez, A. P.R. 2017. Enseñanza y aprendizaje universitario de la ciencia económica. La Facultad de Ciencias Económicas de la U.N. de Cuyo en el siglo XX
- Primera parte. Asociación Argentina de Economía Política. Anales. LII Reunión Anual. Noviembre de 2017.
- Del Vecchio, S. 2016. El cambio y la resistencia al cambio en la educación superior. Un diálogo entre la pedagogía y la política a propósito del currículum. Desgrabación de la Jornada de Economía y Educación- Organizada por el Colectivo de Economía Crítica (CodEC). FCE-UNCuyo. Mendoza, por Machín F. y Velasco, L.



- Figari, C. 2009. *Eróticas de la disidencia en América Latina: Brasil, siglos XVII al XX*. -1a ed.- Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS: CLACSO.
- Foucault, M. 1992. "Nietzsche, la genealogía, la historia" en *Microfísica del poder*. Barcelona: Ediciones de la Piqueta
- Foucault, M. 2006. *Defender la sociedad. Curso del Collège de Frande 1975-1976*. Buenos Aires: FCE.
- Foucault, M. 2008. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Molina Glarza, M. 2014. Transformaciones político-pedagógicas y terrorismo de Estado en la UNCUYO. En Bravo, Molina Galarza, Baigorria, Tealdi (2014). *Apuntes de la Memoria. Política, reforma y represión en la Universidad Nacional de Cuyo en la década del 70*. Capítulo 3. Mendoza: Ediunc.
- Morresi, S. 2008. *La nueva derecha*. Buenos Aires: UNGS.
- Silva Vega, R. 2018. *La inevitabilidad de la Ética. Siete escritos sobre la importancia de la ética y su enseñanza*. Cali, Universidad Icesi.
- Velasco, L. 2016. *Fundamentos epistemológicos de la economía. Análisis del plan de estudios vigente de la licenciatura en economía de la FCE UNCUYO. Tesis de Licenciatura FCE-UNCUYO*.
- Velasco, L. 2019. El desembarco de los Chicago Boys en la Argentina. El caso de la carrera de economía en la Universidad Nacional de Cuyo. CEC N, Año 6, 11. Diciembre de 2019.
- Universidad Nacional de Cuyo. (17 de septiembre 2018) *EDICIÓN U - Economía Argentina en la UNCuyo* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=4O9qHRbJXb0>
- Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de ciencias económicas. 20 de Diciembre 2016. http://fce.uncuyo.edu.ar/la-biblioteca-de-la-facultad-de-ciencias-economicas-ya-tiene-su-propio-mural?fbclid=IwAR1ZU9I82hkGYIEr76tJF900t_rKi-luxpYA7R3jF4Bsp1-NYIXm8ZXhdDU
- Verbitsky, H. y Sztulwark, D. 2018. *Vida de perro: balance político de un país intenso, del 55 a Macri*. Buenos Aires: Siglo XXI.